



VIDA Y TRAYECTORIA DE HERMINIO CASTELLÁ

Qué difícil tarea es escribir la biografía de una persona. Es fácil ceder a la tentación de enumerar una serie de hechos en forma cronológica. Pero entonces dejamos de lado al hombre mismo, porque nuestra vida no es un mero acontecer de hechos sucesivos...

Quienes tuvimos la fortuna de conocer al doctor Herminio Castellá podremos no recordar dónde nació, pero difícilmente olvidaremos su mirada cariñosa y penetrante; quizá no sepamos en qué año se graduó como doctor en medicina, pero sabemos que sus palabras nos cambiaron la vida; y aunque podemos olvidar la fecha exacta de su muerte, sentimos que en ese momento nos dejó un legado.

Ahora bien, quienes lo conocimos y lo seguimos también queremos saber, y contar a los que no lo conocieron, esos hechos de su vida que suelen contar las biografías.

Y esta historia comienza muy lejos de aquí, en Cataluña, en el pueblo de Balaguer, provincia de Lérida, en el cual vivía una familia llamada Castellá, de enraizada tradición catalana. Y podríamos decir que comienza hace aproximadamente cien años, cuando Bonaventura Castellá decide dejar su tierra y venirse a Argentina para forjarse un camino distinto.

Aquí se casa, años después con una prima hermana, Pilar Castellá, y Herminio nace al mundo el 15 de septiembre de 1923 en el asentamiento El Arbolito, cerca de Salto, provincia de Buenos Aires. Fue el primogénito; luego nacerían Ester y Iginio. Después de un tiempo la familia se asienta en Arribeños, en un campo de aproximadamente cien hectáreas, y se dedica a cultivar la tierra.

Herminio crece en el seno de esta familia, aprendiendo catalán antes que castellano y trabajando en el campo. Como no había escuelas cerca, un grupo de chacareros se reúne para crear una y delimitan un terreno en la zona que fue cedido por su propietario, el señor Bemberg. Allí construyen ellos mismos el edificio. Posteriormente el Ministerio de Educación manda una maestra y comienza a funcionar la escuela. Herminio tenía ya doce años, pero como ya había aprendido a leer y escribir comenzó en tercer grado. Refiriéndose a ésta época de su vida dirá posteriormente su hijo Gabriel Castellá : " Papá cuenta que no lo dejaban ir a estudiar porque lo necesitaban para juntar maíz, y eso, en lugar de ser un obstáculo, fue algo que lo templó para seguir adelante"(Revista Milagros , año 2, nro.8,p.2)

En 1938 termina la escuela primaria y sigue sus estudios en Junín.

Con el anhelo de ser médico se traslada a Buenos Aires y en 1946 ingresa en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Mientras estudia vive en una pensión y trabaja como empleado municipal encendiendo faroles.

En 1955 se gradúa. Sus primeras prácticas médicas las realiza en la Clínica Dusseau, en el Hospital Rawson en pediatría y en la Cruz Roja de Villa Ballester.

Durante estos años Herminio comienza a interesarse por el origen del enfermar humano. Dice: La enfermedad no era como me la habían enseñado en la Facultad. Allí me habían dado una idea descriptiva de la enfermedad. Su sintomatología, pero no su etiología, o sea su origen. (...) Me di cuenta de que la enfermedad no existía, existía el enfermo." (Revista Milagros, op. Cit,p.3)

También durante estos años forma Herminio su propia familia: en 1956 se casa con María Rosa Bo. El 24 de abril de 1959 nace su primer hijo, Gabriel Jorge, y el 24 de octubre de 1960, su hijo Carlos Eduardo.

En 1959 comienza a trabajar en el consultorio y a perfeccionar sus investigaciones que culminarán en la teoría científico-humanista del programa de vida.

Para divulgación de la misma comienza a dar conferencias que en un principio son tertulias de cuatro o cinco personas en la antesala del consultorio. Luego una vecina cede su garage para tal fin y a partir de ese momento el doctor Herminio Castellá y posteriormente (y a veces conjuntamente) su hijo Gabriel, darán conferencias en numerosos lugares, algunos de los cuales procederemos a enumerar:

*Sala Planeta

*Colegio Agustiniiano de San Andrés

*Instituto Cultural de Martínez

*Centro Odontológico de San Martín

- *Colegio San Cayetano de Villa Adelina
- *Biblioteca Popular de San Martín
- *Colegio de Abogados de San Isidro
- *Teatro Municipal General San Martín de la Ciudad de Buenos Aires
- *Biblioteca Popular de Olivos (en la cual dio charlas durante dieciocho años)

En todas sus conferencias él enseñó sus ideas con mucho carisma y afecto. Comunicaba conceptos muy trascendentes con una extraordinaria simplicidad, transmitiendo mucha alegría y esperanza a sus oyentes. Fue muy significativo el curso que dio con su hijo en el Teatro San Martín donde juntó una gran audiencia que por primera vez escuchaba sus palabras, mostrándose profundamente interesada y admirada por sus ideas innovadoras.

Esta actividad de divulgación oral de sus ideas y experiencias que él amaba profundamente culminó el 16 de diciembre de 1993 en la Biblioteca de Olivos donde, por iniciativa de la cátedra Viktor Emil Frankl, la Fundación Vicente López le entregó el premio "Sí a la vida".

Además de su fecundo trabajo en el consultorio, Herminio fue asesor y selector de personal en el Banco Español.

Realizó numerosos viajes a Mar del Plata, la Patagonia Argentina, Brasil y México para transmitir sus enseñanzas.

Sus ideas filosóficas lo acercaron al pensamiento de, entre otros, Viktor Frankl, y por ende participó en varios congresos de Logoterapia.

A lo largo de su vida realizó numerosos descubrimientos respecto del ser humano, su naturaleza y su forma de enfrentar el mundo. Los dos mayores fueron el Programa de Vida y las Fases Inconscientes de la Mujer. Ambos fueron registrados en el Registro de la propiedad intelectual.

Su gran carisma fue curar a través de llegar a la causa profunda e inconciente de la enfermedad, y en base a esto elaboró toda una teoría la cual desarrollaba día a día a través de la experiencia y la investigación. Con esto abrió una puerta para una nueva forma de enfrentar la enfermedad, enriqueciendo la ciencia médica, entre otras ciencias afines, con un aporte totalmente original en innovador.

Herminio enseñó que el momento de morir es sumamente importante porque es el momento de la trascendencia, es una forma de brindis con la vida; es el momento en el cual se proyectan los valores y el sentido de la vida de esa persona hacia los seres queridos y seguidores. El dio este paso un día de febrero de 1994.

Su hijo Gabriel, médico, logoterapeuta y escritor, es hoy el principal investigador y divulgador de su teoría.

Martínez, junio de 2000

Andrea Mussini de Galeazzi

Pedro Galeazzi